



Jorge Teillier

**XVI**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Jorge Teillier

## XVI

A Beatriz, de nuevo, siempre.

Eres el peso profundo y secreto  
de los granos de trigo  
en la balanza de mi mano.  
El frescor del sorbo de cielo  
que bebe el pájaro marino.  
Por el verano corren los claros esteros  
de tu espalda desnuda.

Eres un puente entre los marjales de las pesadillas.  
Las madejas de nuestros sueños se entrelazan,  
estrechas desechas en lava.  
Tú derribas  
los muros coronados por trozos de botellas  
que sitiaban mis días.  
Ya no voy solo por los viscosos corredores  
de los sueños adolescentes.  
Desde la buhardilla que escojo  
para recibir tu cuerpo  
vemos las tardes libres e infinitas  
y caballos marcados sólo con estrellas en la frente.

Tu cuerpo es el frágil latido de flores con ojos de nieve  
que me traen los vientos  
venidos del país donde nunca se llega.  
Me anunciaron que me estabas prometida  
todos los gallos de las veletas,  
todos los puentes construidos por los antepasados,  
todos los andenes y todos los campanarios.

Tú extiendes las sábanas del alba,  
tú haces que la noche sea la otra vida.  
Pero si tu sombra aparece en todos mis muros,  
ya no estarás más.  
Soy extraño a toda fiesta para mí mismo.

Tú sabes que veo el sol y la muerte viajar juntos,  
tú sabes que siempre hay un cuarto que no debe abrirse  
y que el viento de pronto apenas se atreve a hojear los trigales  
por miedo a encontrar un sol más oculto.

De Crónica del forastero, 1968.

---

**Facilitado por la Universidad de Chile**

Súmese como **voluntario** o **donante** , para promover el crecimiento y la difusión de la **Biblioteca Virtual Universal**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **enlace**.

